

**Narrativas en los conflictos escolares en Latinoamérica: Un análisis con enfoque
psicosocial**

Yurany Bustos Chávez

código 26422.783

PhD. Livia Esthela Díaz González

Especialización en Intervenciones Psicosociales

Universidad Católica Luis Amigó

20 de septiembre 2025

Resumen

En el presente artículo se tiene como **propósito** analizar con enfoque psicosocial las narrativas en los conflictos escolares en Latinoamérica, Por ello se busca analizar el uso de las narrativas, para el abordaje de los conflictos escolares según investigaciones realizadas en Latinoamérica entre 2015 a 2024, en función de identificar la conceptualización, implementación y resultados desde diferentes experiencias, a partir de la revisión documental de 20 investigaciones, en bases de datos científicas. El análisis se realiza a partir de una metodología cualitativa. Además de lo anterior, en esta investigación se analiza cómo la comunicación y el aprendizaje colaborativo, contribuyen a la convivencia pacífica de los niños en la escuela, además de ver cómo las instituciones pueden aprovechar los conflictos o problemas para fortalecer valores de respeto y responsabilidad. Los resultados muestran que, la conceptualización basada tanto a nivel de interrelación de factores como en la apropiación técnica de los conflictos y narrativas como mecanismos de mejora y transformación a nivel educativo e integral. Se concluye que la educación para la paz no es de manera única la prevención de las violencias escolares, sino un proceso que implica enseñar a los chicos a gestionar sus diferencias mediante el diálogo y la cooperación, lo que permite subrayar el papel de la empatía y del respeto mutuo entre los chicos, además de contribuir a formar ciudadanos que resultan bien comprometidos con una convivencia de paz para la construcción de sociedades justas. Indicando finalmente, la necesidad de mejorar la situación presente en la región, así como un mecanismo referencial a nivel educativo como en lo psicosocial. lo que hace que se enfoque en la mejora de la convivencia y el desarrollo de competencias de carácter socioemocional entre los estudiantes.

Palabras claves: Conflicto, Narrativas, Mediación, Herramienta, Convivencia escolar, Estudiantes, Transformación.

Introducción

La resolución de los conflictos en los colegios es prioritaria porque incide de forma directa en el bienestar emocional, la calidad de los vínculos y el clima institucional, por eso este artículo sitúa el problema y su propuesta desde la intervención psicosocial, entendida como un conjunto de acciones situadas que articulan evaluación participativa, fortalecimiento de recursos personales y colectivos y transformación de contextos, con ese encuadre, la comunicación asertiva deja de ser una destreza aislada y se convierte en estrategia de cuidado mutuo que previene escaladas, habilita acuerdos restaurativos y repara vínculos, de modo que el conflicto no se trate como un evento aislado, sino como un proceso relacional que requiere lectura multicausal y trabajos coordinados entre estudiantes, familias, docentes y directivos.

En Latinoamérica, los conflictos escolares son frecuentes y medibles, con estimaciones cercanas al 33,5 % de estudiantes afectados por disputas verbales y otras agresiones (UNESCO, 2025), de ahí que la intervención psicosocial proponga comprender el conflicto como fenómeno atravesado por emociones, normas, narrativas y desigualdades, esto implica complementar los protocolos disciplinarios con dispositivos de mediación, participación juvenil y corresponsabilidad comunitaria, en ese horizonte, de acuerdo a Hojman et al. (2022), las narrativas se asumen como herramientas que permiten comprender significados, visibilizar experiencias, legitimar voces estudiantiles y co-construir alternativas de convivencia, pues al contar y escuchar historias se activan procesos de reconocimiento del otro, regulación emocional y construcción de acuerdos que impactan el aula y la institución

El objetivo del artículo es analizar, desde ese enfoque, el uso de narrativas para gestionar conflictos escolares en investigaciones latinoamericanas publicadas entre 2015 y 2024, se revisan su conceptualización, su implementación y sus efectos en habilidades socioemocionales, cohesión grupal y cultura de paz, la mediación narrativa se entiende aquí como un dispositivo que integra diálogo reflexivo, resignificación de experiencias y acuerdos restaurativos en niveles micro, meso e institucional.

La estructura del texto comprende tres secciones: una primera con la metodología y el marco conceptual que orientan la revisión, una segunda con hallazgos sobre impacto y condiciones de implementación de la mediación narrativa en contextos educativos diversos

y una tercera con orientaciones prácticas para integrar estas estrategias en proyectos pedagógicos institucionales, con metas claras de convivencia y bienestar psicosocial estudiantil, así, el documento fundamenta la problemática y sus respuestas en la lógica propia de la intervención psicosocial, que combina análisis de riesgos y recursos, trabajo dialógico con actores clave y seguimiento de cambios en conductas, percepciones y normas, con miras a consolidar escuelas que previenen la violencia, transforman relaciones y sostienen aprendizajes significativos en clave de paz.

Método

Como se señaló al comienzo del artículo, el análisis se apoya en una metodología cualitativa basada en la revisión bibliográfica y en estudios previos sobre la intervención psicosocial junto con la mediación narrativa, lo que permite explorar con mayor profundidad las dinámicas que surgen en los conflictos dentro de las escuelas y colegios, ya que este enfoque facilita comprender cómo dichas situaciones pueden transformarse mediante herramientas de tipo narrativo, integrando un marco lógico que conecta estas estrategias con el desarrollo de habilidades socioemocionales y con la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos por medio de la reflexión, la empatía y la colaboración.

La búsqueda se realizó a partir de palabras clave como “narrativas”, “conflicto escolar”, “intervención educativa”, “Latinoamérica”, “convivencia escolar” y “resolución de conflictos”, en bases de datos académicas como Scopus, SciELO, Redalyc y Google Scholar. Se priorizaron artículos revisados por pares, publicados en revistas científicas indexadas en áreas como educación, psicología, trabajo social y ciencias sociales. En el reconocimiento amplio de estos criterios de inclusión se tiene:

- Idioma: Se incluirán únicamente artículos publicados en español, inglés o portugués.
- Año de publicación: Se incluirán estudios publicados entre 2015 y 2024, con excepción de algunos que se hayan mencionado de manera previa.
- Tipo de estudio: Se incluirán artículos de investigación cualitativa, estudios de caso, artículos sobre teorías de resolución de conflictos, mediación escolar, y narrativa juvenil.

- Población de estudio: Los artículos que analicen la resolución de conflictos en adolescentes o jóvenes dentro del contexto escolar a nivel latinoamericano

Dentro de los criterios de inclusión y exclusión, cabe destacar que este estudio parte del reconocimiento de los conflictos escolares no como meros obstáculos, sino como oportunidades para fomentar destrezas como la empatía, el diálogo y la resolución pacífica de diferencias. Precisamente por esta potencialidad transformadora, la mediación narrativa se justifica como una estrategia de inclusión: permite a estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa comprenderse a sí mismos y a los otros mediante historias compartidas, fortaleciendo así su capacidad para convivir en entornos diversos como las instituciones escolares.

Se tomarán en cuenta investigaciones previas de autores mencionados con anterioridad, quienes han definido conceptos clave como narrativas juveniles, conflicto escolar, mediación y diálogo, además de proponer intervenciones psicosociales orientadas a una convivencia escolar pacífica. A partir de estas perspectivas teóricas, y desde una mirada propia, se realizará un análisis crítico que permita formular recomendaciones concretas para la prevención y resolución de conflictos en el ámbito educativo. Partiendo del objetivo general, se empleará una investigación de revisión documental de corte cualitativo, orientada al reconocimiento conceptual del fenómeno.

De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), este tipo de investigación interpreta integralmente las dinámicas sociales para formular nuevas propuestas teóricas o conceptuales. En ese sentido, se revisarán quince documentos con el fin de identificar cómo las narrativas se conceptualizan y aplican en la mejora de la convivencia escolar en la región latinoamericana.

Por otro lado, se establecen criterios de exclusión claros: se descartarán artículos con vacíos metodológicos, aquellos centrados en conflictos generales ajenos al entorno escolar, y los estudios que no aborden explícitamente la relación entre narrativas y conflicto. Este filtro garantiza que el corpus analizado sea pertinente, riguroso y alineado con los propósitos del presente trabajo.

Asimismo, se seleccionaron doce artículos que se analizaron y organizaron de manera estructurada en una matriz de categorías, diseñada para sistematizar la información

según los siguientes ejes: referencia en formato APA, autor(es) y su trayectoria académica, año de publicación, base de datos de origen, definición de “conflicto escolar”, conceptualización de “narrativa”, justificación ofrecida por los autores respecto al uso de narrativas, estrategias empleadas para su construcción, valoración de los resultados obtenidos, limitaciones señaladas en la aplicación de dichas estrategias, rol asignado a los estudiantes en las intervenciones narrativas, y aporte específico de cada documento a la presente revisión bibliográfica, incluyendo el tipo de investigación que representa.

Posteriormente, en el proceso de análisis, se extrajeron citas textuales relevantes de los documentos, priorizando aquellas que evidencian la interrelación entre las narrativas y los objetivos del estudio. Este ejercicio permitió una mayor apropiación conceptual, así como una proyección práctica de las estrategias revisadas. Paralelamente, se realizaron sistematizaciones que contrastan los aportes teóricos y metodológicos de las investigaciones con sus logros y limitaciones, lo que facilitó la construcción de una postura crítica fundamentada en la experiencia acumulada por los autores en torno al uso de narrativas para la transformación de conflictos escolares.

Desarrollo

A partir de los artículos revisados, estos resultados nos permiten comprender las herramientas de intervención psicosocial que se emplean para impulsar las narrativas como una vía para resolver conflictos escolares, dado que cada estudio aporta su propia perspectiva sobre la importancia del diálogo, la reflexión y la construcción de significados compartidos en los espacios educativos, lugares donde se intenta fortalecer la convivencia y las habilidades comunicativas de los estudiantes (Rodríguez et al., 2022; Figueroa et al., 2024). De este modo, la evidencia muestra cómo el relato se transforma en un espacio de encuentro y de comprensión mutua entre los distintos actores de la comunidad escolar, lo cual sucede precisamente porque se promueve la expresión y el reconocimiento de las experiencias personales de cada uno.

Un estudio que vale la pena destacar es el de Fernández et al. (2025) quienes analizan investigaciones recientes que usan la literatura y las artes como medios pedagógicos para prevenir el acoso escolar y fortalecer la convivencia pacífica a partir de una revisión de cincuenta y cinco estudios publicados entre 2013 y 2023, cuyos resultados señalan que en

Europa y Asia la literatura infantil y juvenil se usa como recurso moral para reducir la violencia social, mientras que en América Latina se aplican estrategias centradas en la lectura, la escritura y la investigación-acción, mostrando que la literatura y las artes funcionan como mediaciones que fomentan la reflexión, la expresión emocional y la construcción de una cultura de paz en los espacios educativos al promover la empatía y el pensamiento crítico.

También se tiene el artículo de Rodríguez (2023) analiza relatos sobre conflictos de convivencia en escuelas latinoamericanas para inspirar procesos reflexivos y creativos que transformen las dinámicas educativas desde un enfoque humano y participativo, pues reúne diecisiete historias que abordan el acoso, la desmotivación o la falta de diálogo, mostrando estrategias como la mediación, la escucha activa y la cooperación. Los resultados evidencian que narrar experiencias reales fortalece la empatía y el aprendizaje colectivo, convirtiendo el conflicto en una oportunidad de cambio y demostrando que las narrativas son herramientas psicosociales para construir una educación más crítica y solidaria.

En el ámbito nacional, se tiene el estudio de Yepes y Giraldo (2023) quienes exploran el currículo vivido por catorce adolescentes desplazadas por el conflicto armado en Medellín, Colombia, a través de entrevistas semiestructuradas, diarios personales y fotografías desarrolladas bajo un enfoque cualitativo y hermenéutico que busca comprender las experiencias escolares como escenarios para la construcción de paz, mostrando que la escuela puede transformar el significado del desplazamiento cuando ofrece propuestas educativas flexibles que atienden las necesidades emocionales y sociales de las estudiantes, y desde una perspectiva de género, resalta distintas formas de habitar la escuela, promoviendo un currículo que impulse la inclusión, la permanencia y la reconstrucción del tejido educativo.

Por otra parte, la investigación de Romero y Bermúdez (2024) recopila las narrativas de los estudiantes del grado 803 del Colegio Policarpa Salavarrieta en Bogotá con el propósito de comprender su convivencia escolar y las formas en que interpretan los conflictos cotidianos, mediante un proyecto pedagógico conformado por cinco actividades reflexivas que permiten identificar las percepciones de los jóvenes sobre sus relaciones, los tipos de violencia que enfrentan y las estrategias que emplean para resolver desacuerdos, de modo que desde un enfoque de intervención psicosocial el estudio reconoce a los estudiantes como agentes activos en la comprensión y transformación de sus contextos relacionales, pues sus

relatos revelan dimensiones emocionales, simbólicas y sociales del conflicto, evidenciando que las narrativas no solo muestran problemáticas de convivencia, sino que también actúan como herramientas restaurativas que fortalecen la empatía, la autorregulación y la construcción de acuerdos para favorecer climas escolares pacíficos e inclusivos.

El artículo de Silva y Pinto (2023) analiza las narrativas de vida de estudiantes de grado décimo y undécimo en contextos educativos atravesados por la vulnerabilidad, tomando la Cátedra de la Paz como un espacio de memoria y reparación simbólica donde las voces juveniles adquieren valor formativo; desde un enfoque cualitativo-etnográfico guiado por la intervención psicosocial, muestra que la introspección y el diálogo narrativo actúan como mecanismos de contención emocional y fortalecimiento del sentido de pertenencia, generando empatía, buen trato y cooperación, por lo que se concluye que las narrativas impulsan la cultura de paz y la construcción de identidades sociales positivas, permitiendo que los jóvenes se reconozcan como agentes activos de transformación dentro de sus comunidades escolares y familiares.

De igual manera, el artículo de Pérez-Gallardo et al. (2013) titulado “El diálogo como instrumento para la resolución de conflictos en escolares de educación secundaria” tuvo como propósito identificar y analizar las cualidades del diálogo como estrategia para atender los conflictos en las instituciones educativas, pues a través de una revisión bibliográfica los autores muestran que el diálogo se consolida como una herramienta psicosocial capaz de prevenir tensiones al promover la escucha activa, la comprensión mutua y la creación conjunta de soluciones que mejoran la comunicación entre estudiantes y docentes, de modo que no solo cumple una función comunicativa sino que se convierte en una práctica de mediación que fortalece la convivencia escolar y el manejo emocional dentro del desarrollo integral de los jóvenes.

El estudio realizado por Lavié Martínez et al. (2014), titulado “Mediación narrativa en formación de estudiantes universitarios”, se enfoca en esta mediación como una estrategia que contribuye a una formación integral, ya que promueve la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades que permiten una comunicación más efectiva; con un enfoque cualitativo que se apoya en el análisis de casos y entrevistas, se identifica que esta herramienta facilita que los jóvenes puedan reinterpretar sus propias vivencias mientras comprenden las de los demás,

lo cual fortalece la empatía y fomenta el trabajo colaborativo, posicionándola dentro del enfoque de intervención psicosocial donde la narrativa actúa como un recurso para mejorar las relaciones y favorecer la convivencia en el entorno educativo.

En esa misma dirección, Peña-Sandoval (2015), en su obra “Mediación narrativa: técnicas y método para resolver conflictos en las organizaciones”, amplía la mirada sobre el conflicto desde una perspectiva psicosocial al explorar cómo el ambiente familiar influye en la construcción de una cultura de paz; el autor plantea que las experiencias emocionales y comunicativas que se viven en el hogar moldean la capacidad de las personas para dialogar y ponerse en el lugar del otro, lo cual evidencia que los vínculos familiares conforman una base emocional que permite desarrollar habilidades sociales que son necesarias para lograr una convivencia escolar más saludable, respetuosa y equilibrada.

Del mismo modo, Patiño (2017), en “Prácticas familiares de paz: un acercamiento a las narrativas de jóvenes universitarios”, refuerza la importancia del contexto familiar en la formación de personas empáticas y dialogantes; sus hallazgos, basados en narrativas biográficas colaborativas, indican que la convivencia pacífica no se construye solamente en la escuela, sino también a partir de los vínculos cotidianos de apoyo y comprensión mutua, de manera que, desde la intervención psicosocial, estas narrativas permiten entender las dinámicas de socialización y las estructuras simbólicas que sostienen las prácticas de paz.

Asimismo, Granados et al. (2017), en “Narrativas y resiliencia: las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida”, aportan una mirada terapéutica y educativa al analizar la relación entre resiliencia y narración; mediante un enfoque cualitativo documental, los autores demuestran que relatar experiencias personales permite transformar vivencias marcadas por la adversidad, funcionando como una forma de mediación y sanación, pues desde el enfoque psicosocial esta práctica de reconstrucción narrativa fortalece la autoestima, el sentido de pertenencia y la capacidad de afrontamiento, elementos clave para convertir el conflicto en aprendizaje y bienestar.

Ahora bien, el trabajo de Salgado Escobar (2021), “Subjetividades juveniles y narrativas escolares en el Telebachillerato Comunitario en México”, permite comprender cómo las condiciones socioeducativas influyen en las experiencias y subjetividades de los jóvenes; a través de un taller narrativo con estudiantes, el autor identifica que, pese a la

precariedad institucional, las narrativas escolares funcionan como espacios de diálogo reflexivo, co-construcción de significados y fortalecimiento de comunidades más justas, lo cual, desde la intervención psicosocial, evidencia que las narrativas promueven la inclusión, la participación y la reconstrucción del tejido social en contextos vulnerables.

El estudio de Shao (2023) sobre mediación narrativa entre padres e hijos adolescentes en China y España amplía el alcance intercultural de este enfoque, ya que al revisar teoría junto con casos concretos se demuestra que las historias personales, al ser reinterpretadas, tienen la capacidad de transformar los vínculos familiares; en ese sentido, los relatos marcados por el enfrentamiento pueden convertirse en narrativas construidas desde el respeto y la colaboración, lo cual evidencia que el proceso narrativo funciona como un medio terapéutico y educativo que reconfigura las relaciones afectivas, favorece una convivencia más armónica y permite desarrollar habilidades socioemocionales que los jóvenes pueden aplicar en el entorno escolar.

Tomando en cuenta lo anterior, estos estudios muestran que las narrativas y el diálogo funcionan como herramientas psicosociales que ayudan a comprender y transformar los conflictos, ya que no se perciben como obstáculos sino como oportunidades para aprender y crecer; de esta manera se fortalecen la empatía, la comunicación y la resiliencia, que son pilares para una convivencia escolar más humana y tranquila, pues las investigaciones realizadas con jóvenes indican que al narrar se genera un espacio donde pueden expresar y reinterpretar tanto sus vivencias personales como colectivas, lo que les permite reconstruir identidades afectadas por la violencia o la desigualdad mediante la reflexión y el fortalecimiento emocional, transformando el malestar en aprendizaje, promoviendo la resiliencia y creando lazos comunitarios al convertir su propia historia en un recurso educativo y sanador que les ayuda a manejar emociones, reconocer al otro y reconstruir los vínculos dentro de la escuela.

En el ámbito de la resolución de conflictos escolares, los estudios revisados destacan el valor del diálogo y la mediación narrativa como estrategias que integran lo emocional, lo social y lo relacional, ya que Pérez-Gallardo et al. (2023) explican que el diálogo, entendido como una práctica comunicativa y psicosocial, permite reducir las tensiones entre estudiantes mientras promueve una comprensión mutua; por su parte, Shao (2023) señala que la

mediación narrativa transforma los conflictos al reemplazar historias de enfrentamiento por relatos que impulsan la colaboración y el respeto, lo cual fortalece la autorregulación emocional y la empatía en el aula, generando mejoras en la convivencia y el bienestar del grupo.

En esa dirección, Sánchez y Rosero (2023) indican que las prácticas docentes basadas en el diálogo refuerzan el reconocimiento del otro como un igual en dignidad, lo que contribuye a la construcción de espacios escolares más inclusivos y solidarios; desde la intervención psicosocial, estas prácticas se convierten en escenarios de cambio donde la comunicación no se limita únicamente a resolver conflictos, sino que también permite sanar heridas y crear significados compartidos, fortaleciendo una cultura de paz que se sostiene en el respeto, la cooperación y una convivencia positiva dentro de la comunidad educativa.

A su vez, Patiño (2017) plantea que las prácticas familiares de diálogo influyen directamente en la formación de una cultura de paz, lo que muestra que la intervención psicosocial debe incluir el entorno familiar como parte fundamental de los procesos educativos, ya que el bienestar emocional y la convivencia escolar están estrechamente ligados a las relaciones afectivas y comunicativas que se construyen en los hogares, y en este mismo sentido Peña-Sandoval (2015) y Granados et al. (2017) evidencian que las narrativas y las historias de vida fortalecen la resiliencia y favorecen el desarrollo de habilidades socioemocionales necesarias para afrontar las dificultades, transformando así las relaciones tanto en la escuela como en la comunidad.

Por lo anterior, estas investigaciones confirman que la mediación narrativa, al impulsar el diálogo, la empatía y la expresión emocional, funciona como una estrategia de intervención psicosocial que permite convertir los conflictos escolares en oportunidades de crecimiento personal y colectivo; mediante la palabra compartida, los jóvenes reconstruyen su identidad, dan nuevos significados a sus vivencias y contribuyen a la creación de entornos educativos más humanos, inclusivos y pacíficos.

Intervención Psicosocial

Las investigaciones recientes destacan la importancia de las habilidades socioemocionales como parte central de las estrategias de mediación narrativa desde un enfoque de intervención psicosocial, ya que no se trata solo de aprender a dialogar sino de

comprender cómo las emociones, los lazos y las experiencias compartidas influyen en las relaciones dentro de la escuela (Jardí & Puigdellívol, 2024), pues en el contexto colombiano Andrade y Giraldo (2024) muestran que los programas educativos que integran el aprendizaje socioemocional generan cambios profundos incluso en comunidades marcadas por la violencia, ya que fortalecen la empatía, el conocimiento personal y la capacidad para manejar los conflictos, lo cual permite construir redes de apoyo y vínculos protectores en el entorno escolar, de modo que desde la mirada psicosocial estos procesos favorecen la convivencia y funcionan como medios de reparación emocional y reconstrucción del tejido social en contextos atravesados por la exclusión y el dolor.

Según Shao (2023), la mediación narrativa implica desarrollar habilidades socioemocionales que van más allá de simplemente conversar, ya que incluye aprender a regular las emociones, escuchar con atención y entender lo que sienten y piensan los demás; esto se relaciona con el enfoque psicosocial porque contar y escuchar historias se convierte en una forma de encontrarse con el otro y reconocerse mutuamente, lo que permite que las experiencias difíciles o los momentos de ruptura se transformen en aprendizajes compartidos. Por eso, narrar se vuelve un proceso que ayuda a fortalecer la identidad, mejorar la autoestima y sentir que se pertenece a un grupo, mientras se promueve una comunidad donde el respeto, la colaboración y la empatía son parte del día a día.

Este valor formativo se entiende mejor cuando se reconoce que la intervención psicosocial no busca solo resolver conflictos que ocurren en el momento, sino que busca darles a los jóvenes herramientas para que puedan ser parte del cambio y mejorar los espacios donde viven; en ese sentido, Rodríguez (2023) explica que la mediación educativa convierte la escuela en un lugar donde la convivencia se construye entre todos y los estudiantes tienen la oportunidad de proponer soluciones, lo cual se conecta con lo que plantea Olave (2017), quien ve las narrativas como formas de recordar, resistir y reconstruir lo social en América Latina, ya que los relatos personales pueden convertirse en procesos que ayudan a sanar colectivamente. Por lo tanto, estas investigaciones muestran que la mediación narrativa dentro de la intervención psicosocial no solo mejora la convivencia, sino que también ayuda a reparar los vínculos entre las personas, fortalece la capacidad de sobreponerse a las dificultades y aporta directamente a construir paz tanto en la escuela como en la comunidad.

.Esta dimensión cultural y comunitaria se vincula con las expectativas de los mismos estudiantes respecto a su entorno educativo, pues Araya et al. (2017) hallaron en su estudio con jóvenes latinoamericanos que ellos conciben la escuela del futuro como un espacio dialogante, participativo e inclusivo; por esta razón, la mediación narrativa responde directamente a esas aspiraciones al generar ambientes seguros en los que sus relatos son escuchados y convertidos en la base de acuerdos y normas colectivas que fortalecen el sentido de pertenencia y la convivencia democrática.

Al reconocer a los jóvenes como sujetos activos dentro del proceso educativo, la mediación narrativa se consolida como una estrategia de intervención psicosocial que promueve su participación y autonomía, alejándose de los modelos tradicionales en los que la resolución de conflictos depende de una autoridad externa; este enfoque les permite convertirse en coautores de su propia cultura de convivencia, fortaleciendo su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad escolar, tal como lo evidencian Romero y Bermúdez (2024), quienes, a través de las narrativas de estudiantes de un colegio en Bogotá, demuestran que cuando los jóvenes tienen la oportunidad de relatar sus experiencias, no solo reconocen los factores que generan conflicto, sino que también elaboran propuestas colectivas sustentadas en el respeto, la empatía y la solidaridad.

Desde esta misma mirada psicosocial, Salgado (2021) amplía la comprensión del potencial transformador de las narrativas al mostrar que incluso en contextos de precariedad educativa, como el Telebachillerato en México, los relatos de los jóvenes permiten construir nuevas formas de subjetividad y agencia social; estas experiencias demuestran que la mediación narrativa posibilita procesos de empoderamiento que trascienden el aula, impulsando a los estudiantes a pasar de ser receptores pasivos a ciudadanos activos capaces de exigir condiciones más justas y dignas para su desarrollo integral, de manera que se refuerza la idea de que la mediación narrativa no puede operar de manera aislada, sino que requiere del acompañamiento institucional, la sensibilidad comunitaria y la formación docente para consolidarse como práctica sostenible.

En coherencia con lo anterior, Sánchez (2024) subraya que la mediación escolar debe integrarse como componente estructural de los proyectos educativos institucionales y no concebirse como un protocolo reactivo ante el conflicto; desde el enfoque psicosocial,

esto implica formar a docentes y directivos en una pedagogía que valore el conflicto como una oportunidad de crecimiento y la narrativa como una herramienta de conocimiento, de reparación emocional y de reconstrucción de vínculos, de modo que solo a partir de una mirada sistémica que contemple la interacción entre las dimensiones individuales, familiares, institucionales y comunitarias será posible garantizar que las intervenciones narrativas tengan un impacto duradero, inclusivo y transformador en las escuelas latinoamericanas, contribuyendo así a la consolidación de una cultura de paz basada en la participación, el diálogo y la justicia social. .

Discusión

Con base en el análisis y la organización de los resultados, se observa que entender el conflicto y las narrativas escolares requiere un enfoque de intervención psicosocial, ya que ambos están muy ligados a las emociones, las relaciones y la cultura que hacen parte de la vida escolar, por lo tanto algunos autores describen el conflicto como un proceso natural dentro de las relaciones humanas y comunicativas del aula, mientras que otros ven las narrativas como un medio simbólico y reflexivo que ayuda a comprender esas tensiones, darles nuevos significados y orientar estrategias de mediación que promuevan el diálogo, la empatía y la cooperación entre los estudiantes, de manera que desde esta visión integral se entiende que el conflicto y la narrativa se complementan, pues el conflicto muestra las fracturas sociales y emocionales, mientras que la narrativa brinda la oportunidad de reconstruirlas a través de la palabra, la memoria y la reflexión compartida.

Autores como Ramírez (2014), Pérez y Gutiérrez (2016), Peña (2015) y Romero y Bermúdez (2024) coinciden en que el conflicto es una expresión propia de la diversidad y la interacción social que existe en las comunidades educativas, ya que nace de las diferencias culturales, ideológicas, sociales o religiosas que conviven dentro del espacio escolar, y desde la mirada psicosocial esas diferencias no deben entenderse como amenazas sino como oportunidades para fortalecer la identidad colectiva y promover aprendizajes emocionales y sociales, por lo que el conflicto, lejos de ser un problema, se convierte en un escenario valioso para enseñar valores, manejar emociones y reconocer al otro como un sujeto con derechos y voz propia.

En esa misma línea, Mancilla y Cano (2021) señalan que el conflicto, cuando se maneja de forma adecuada, puede convertirse en una oportunidad para crecer y mejorar dentro de las instituciones, ya que promueve prácticas pedagógicas que se basan en la cooperación y en la paz; reconocer que el conflicto existe implica aceptar que tiene dos caras, pues puede generar violencia si no se aborda con herramientas comunicativas y emocionales, aunque también puede ser una experiencia de cambio si se utiliza la mediación narrativa como estrategia psicosocial que ayuda a procesar emociones, reconstruir vínculos y fortalecer las relaciones escolares. Por eso, Carmona et al. (2020) advierten que los conflictos que no se atienden afectan la convivencia y el bienestar emocional de los estudiantes, llegando incluso a provocar deserción o bajo rendimiento, mientras que Montaña (2020) plantea que mirar el conflicto desde una perspectiva narrativa y reflexiva permite desarrollar un aprendizaje emocional que impulsa el autoconocimiento, la autorregulación y la empatía, habilidades que son fundamentales para convivir de forma democrática y para crecer como personas.

Desde el enfoque psicosocial, el conflicto escolar se entiende como una posibilidad de crecimiento tanto personal como colectivo, ya que la mediación narrativa permite que los estudiantes expresen lo que sienten, comprendan lo que viven los demás y construyan soluciones compartidas que enriquecen la convivencia; este proceso genera aprendizajes que no se quedan solo en el aula, sino que se proyectan en la vida cotidiana de quienes participan. Para que este enfoque funcione, se necesitan metodologías que aborden el conflicto de manera completa, usando las narrativas como herramientas para entender y transformar las relaciones; Winslade y Monk (2020) explican que las historias personales permiten analizar aspectos emocionales, sociales y culturales del conflicto, lo que facilita intervenciones que fortalecen la empatía y el sentido de comunidad al crear vínculos protectores dentro del entorno escolar.

Spencer y Petersen (2020) junto con Irrera (2021) consideran que las narrativas son parte de un proceso de aprendizaje psicosocial donde el relato se convierte en una herramienta educativa y terapéutica, ya que permite construir significados compartidos y desarrollar competencias socioemocionales; esta mirada transforma la narrativa en un recurso pedagógico que mejora el bienestar tanto individual como colectivo dentro de las instituciones educativas. La investigación actual muestra que el enfoque narrativo promueve

que los estudiantes participen activamente y reflexionen de forma crítica, como lo demuestran los trabajos de Winslade y Monk (2020) y Rodríguez (2023), quienes explican que técnicas como los relatos de vida y los talleres de escritura ayudan a resignificar experiencias difíciles, convirtiendo los conflictos en oportunidades para fortalecer la convivencia y el sentido de pertenencia mediante procesos de empoderamiento que se alinean con la intervención psicosocial.

Por otro lado, el estudio de Montaña (2020) resulta valioso porque permite identificar estrategias que se basan en la diversidad de relatos, lo cual ayuda a que los estudiantes entiendan el conflicto desde distintos puntos de vista personales y sociales y construyan soluciones que se ajusten a sus emociones y reflexiones; en esa misma dirección, Spencer y Petersen (2020) integran recursos visuales y espacios de retroalimentación dentro de una experiencia de aprendizaje significativa, donde el estudiante participa activamente en la transformación del conflicto desde su propia vivencia, desarrollando conciencia de sí mismo, manejo emocional y habilidades sociales que fortalecen la convivencia y el respeto mutuo en la escuela.

Los resultados que se han obtenido muestran que al principio las narrativas se usaban sobre todo para entender los conflictos, aunque con el tiempo fueron tomando un papel más profundo como herramientas de intervención psicosocial que ayudan a mejorar la convivencia; investigaciones como las de Montero (2020) y Spencer y Petersen (2020) indican que las narrativas no solo permiten identificar las causas de los conflictos, sino que también facilitan la creación de mediaciones que ayudan a manejar emociones, cambiar perspectivas y fomentar actitudes colaborativas, lo que fortalece la comunicación, las habilidades sociales, la capacidad de negociar y la resolución pacífica de los problemas, generando así resultados positivos tanto en los estudiantes como en toda la comunidad escolar.

Estudios como los de Ramírez (2014) e Irrera (2021) muestran que el uso de narrativas en talleres y simulaciones ayuda a desarrollar el pensamiento crítico, la conciencia social y la inteligencia emocional, ya que desde la intervención psicosocial estas prácticas permiten que los estudiantes pasen de reacciones impulsivas a una reflexión más profunda, comprendiendo el conflicto como una oportunidad para aprender y crecer tanto a nivel

personal como colectivo; esto se refleja en mejoras en la conducta, en las relaciones con los demás y en el rendimiento académico, lo que demuestra que las narrativas no solo sirven para entender lo que pasa, sino también para transformar experiencias difíciles.

La idea del conflicto como un fenómeno relacional y cultural, propuesta por Rodríguez (2023), se conecta con los hallazgos anteriores, ya que factores sociales, emocionales e históricos influyen en la forma en que los estudiantes viven y enfrentan los conflictos; desde esta mirada, las narrativas se convierten en herramientas psicosociales completas que permiten explorar significados, fortalecer vínculos y pensar en estrategias que ayuden a construir espacios escolares más justos y solidarios, buscando que la convivencia se base en el respeto y en la cooperación entre todos.

Spencer y Petersen (2020) explican que la construcción de paz es el eje que une las estrategias de mediación escolar, lo cual se relaciona con lo que plantean Irrera (2021) y Morrill et al. (2000), quienes ven el conflicto como un proceso que está en constante cambio y las narrativas como recursos que pueden tener distintos usos educativos y psicosociales; esto muestra que trabajar los conflictos a través de relatos no solo ayuda a bajar las tensiones, sino que también genera experiencias que transforman y fortalecen actitudes como la empatía, la colaboración y el compromiso compartido dentro del ambiente educativo.

Estrategias como los talleres, las simulaciones, los relatos y las actividades grupales se presentan como recursos útiles para fortalecer el empoderamiento tanto individual como colectivo, ya que estas herramientas permiten que los estudiantes reflexionen y aprendan a manejar mejor sus emociones, encontrando en el diálogo una forma efectiva de resolver diferencias y crear cohesión social dentro de la escuela; en este proceso, el rol de docentes, orientadores y mediadores es clave, porque acompañan los ejercicios narrativos y crean espacios que favorecen una convivencia más tranquila, respetuosa y participativa, haciendo que todos los miembros de la comunidad escolar se sientan escuchados y valorados.

Al revisar con mirada crítica la literatura consultada, se entiende que el conflicto forma parte natural de la vida escolar y de los procesos de aprendizaje, lo que convierte a las narrativas en un recurso valioso para docentes, directivos y profesionales del campo psicosocial, ya que sirven como base para crear planes institucionales, propuestas pedagógicas e intervenciones que fomentan el diálogo, la cooperación y el trabajo en equipo

dentro de los centros educativos; esto contribuye a fortalecer la construcción de comunidades escolares más unidas, reflexivas y comprometidas con el bienestar colectivo.

La propuesta de Freire (1986 citado por Ahumada, 2015) sigue siendo vigente al entender la educación como un proceso de transformación que impulsa la ciudadanía y la vida social a través de un aprendizaje que se construye con diálogo y participación; desde esta perspectiva, la mediación narrativa junto con el enfoque psicosocial aplicado a los conflictos escolares se presentan como prácticas que hacen realidad esa propuesta de cambio, promoviendo la reflexión, el pensamiento crítico y la acción conjunta dentro de la comunidad educativa para avanzar hacia una cultura basada en el respeto y en la paz compartida.

Conclusiones

A partir de una revisión documental cualitativa de doce estudios publicados entre 2013 y 2023, se comprende que los conflictos escolares, lejos de ser simples obstáculos, pueden transformarse en oportunidades para fortalecer las habilidades socioemocionales, fomentar una cultura de paz y promover una convivencia más inclusiva; la mediación narrativa aparece como una herramienta pedagógica y psicosocial que une los relatos personales y colectivos dentro de procesos de reconocimiento mutuo, empatía y resolución dialogada de tensiones, lo cual permite reconfigurar las dinámicas escolares hacia una perspectiva más humana, participativa y centrada en el entendimiento entre los diferentes actores educativos.

Entre los hallazgos más relevantes se resalta que las narrativas, entendidas como relatos creados por los jóvenes a partir de sus experiencias, identidades y vínculos, cumplen al mismo tiempo funciones de diagnóstico, mediación y transformación; se pudo demostrar que cuando los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus vivencias en contextos de conflicto, surgen espacios simbólicos donde las emociones, los valores y las percepciones se revisan y reconstruyen de manera colectiva, lo que contribuye a disminuir las dinámicas de confrontación y a fortalecer la resiliencia, la autonomía y la participación juvenil, aspectos de gran relevancia en escenarios latinoamericanos atravesados por la desigualdad, la violencia estructural y la fragilidad institucional.

Se ha confirmado que el diálogo asertivo y reflexivo es la base sobre la cual se sustenta la eficacia de la mediación narrativa; los estudios subrayan que cuando los docentes y mediadores fomentan espacios donde se escucha activamente y se valora la voz del estudiante, se generan condiciones para que los conflictos se aborden desde la horizontalidad y el respeto mutuo, lo cual implica un cambio de paradigma: ya no se trata de imponer soluciones desde la autoridad adulta, sino de co-construir respuestas desde la participación activa de los jóvenes, reconociéndolos como sujetos de derecho y agentes de cambio en sus propias comunidades educativas.

Otro aporte significativo de esta revisión es la conexión entre las prácticas familiares y la cultura de paz escolar; se evidencia que los valores de diálogo, empatía y resolución pacífica de conflictos, cuando se cultivan en el ámbito familiar, se trasladan al entorno

escolar, reforzando la capacidad de los jóvenes para relacionarse de manera constructiva, lo que sugiere que cualquier estrategia de intervención psicosocial en las escuelas debe considerar la dimensión comunitaria y familiar, evitando enfoques aislados o meramente institucionales que desconozcan esta interdependencia.

El análisis muestra que las narrativas escolares no solo reflejan las limitaciones del sistema educativo, sino que también destacan la capacidad de los jóvenes para reinterpretar sus historias y reclamar una educación más justa, ya que al compartir sus vivencias los estudiantes transforman sus relatos en actos pedagógicos y políticos que proponen nuevas formas de vivir la escuela basadas en la dignidad, la participación y la solidaridad, ampliando el sentido de la educación más allá de lo académico y lo técnico hacia una experiencia más humana y colectiva.

Desde una mirada crítica, es importante entender que las estrategias narrativas no deben aplicarse como técnicas aisladas, sino integrarse dentro de marcos pedagógicos amplios que se relacionen con propuestas emancipadoras como las de Freire, donde narrar se convierte en un acto de conciencia que cuestiona las estructuras de poder, visibiliza las desigualdades y construye conocimiento a partir de las experiencias locales, lo que se vincula con la epistemología del sur, que impulsa el reconocimiento de saberes situados y el desarrollo de modelos educativos basados en las realidades latinoamericanas.

Aun así, persisten retos importantes, pues distintas investigaciones señalan obstáculos en la implementación de la mediación narrativa, como la falta de formación del profesorado, la resistencia institucional a tratar los conflictos desde enfoques no punitivos y la poca inclusión de espacios curriculares para la reflexión profunda, por lo que se requiere que las políticas educativas latinoamericanas incluyan de forma estructural la enseñanza de competencias socioemocionales y el uso de metodologías narrativas tanto en la formación inicial como en la actualización docente, garantizando condiciones estables y adecuadas para su puesta en práctica.

Este análisis confirma que las narrativas juveniles, unidas al enfoque psicosocial, se convierten en una herramienta poderosa para transformar los conflictos escolares en experiencias de aprendizaje, convivencia y justicia social, ya que su valor radica en su capacidad para humanizar las relaciones y dar voz a quienes han sido excluidos, promoviendo

comunidades educativas más democráticas, inclusivas y resilientes que fortalecen el respeto, la empatía y el sentido de pertenencia dentro del ámbito escolar.

Dicho proceso no solo mejora el ambiente institucional, sino que también forma ciudadanos críticos, empáticos y comprometidos con la paz, un propósito esencial en los contextos latinoamericanos donde la violencia, la desigualdad y la exclusión siguen afectando el desarrollo social y educativo de las nuevas generaciones, por lo tanto resulta necesario promover investigaciones-acción que adapten estas estrategias a las realidades locales y fomenten políticas públicas que aseguren su continuidad, crecimiento y verdadero impacto transformador dentro de los sistemas educativos, fortaleciendo así una educación más humana, participativa y orientada a la convivencia pacífica.

Referencias

- Ahumada, M. (2015). *Adaptación del Método de Paulo Freire para la Formación de Adolescentes: un propuesta para la educación moral*. Obtenido de Universitat de Barcelona:
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/381242/MAAC_TESIS.pdf;jsessionid=648641F8E96143D81366AC61E454BD51?sequence=1
- Alzate, F. y Castañeda, J. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 411-424. Epub January 30, 2020. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.21>
- Andrade, J., & Giraldo, A. (2024). Habilidades Socioemocionales en la Adolescencia, ¿Son Necesarias en el Contexto Educativo Collombiano? *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 5758-5774.
doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14000
- Araya, V., Ávila, P., & Martínez, D. (2017). *Imaginos de Escuela: Narrativas de niños y niñas [Tesis de Pregreado]*. Obtenido de Universidad de Chile:
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/175605/Imaginos%20de%20escuela.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cárdenas, M. (2018). Conflictos juveniles y violencia estructural en América Latina: Un enfoque desde la educación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 12(2), 34-51. <https://doi.org/10.1590/rclslv2018.2>
- Carmona, M., Castellón, L., & Gutiérrez, R. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista Redca*, 3(7), 82-100. doi:<https://www.redalyc.org/journal/7487/748781148007/html/>

- Fernández, T., Pinzón, M., Leal, D., & Delgado, P. (2025). Mediaciones pedagógicas a través de la literatura y las artes para la prevención del acoso escolar. Estado del arte. *Revista Guillermo de Ockham*, 23(1), 225-245.
doi:<https://doi.org/10.21500/22563202.7006>
- Figueroa, L., Trimiño, B., Zayas, Y., Pérez, I., María, O., Gárate, F., & Rodríguez, E. (2024). *Desafíos Educativos*. Redeci.
doi:<https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA16.5/0.pdf>
- García, M. (2021). El castigo como medida de reordenamiento social. Una aproximación a la teoría de John Locke. *Revista de filosofía open insight*, 12(25), 91-109. Epub 27 de septiembre de 2021. Recuperado en 12 de noviembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062021000200091&lng=es&tlng=es.
- García, L., y Martínez, P. (2021). Desafíos en la implementación de la mediación escolar en Colombia: Un enfoque basado en narrativas juveniles. *Revista de Educación y Sociedad*, 29(3), 98-113. <https://doi.org/10.1016/edu.soc.2021.03.004>
- Gaussens, Pierre, & Ayvar Acosta, María Ivette. (2018). Investigaciones sobre la paz desde América Latina: interdisciplinariedad con perspectiva crítica. *Inter disciplina*, 6(15), 7-16. Epub 19 de febrero de 2020. <https://doi.org/10.22201/ceiach.24485705e.2018.15.63831>
- Granados, L., Alvarado, S. y Carmona, J. (2017). Narrativas y resiliencia. Las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida: *CES Psicología*, 10(1), 1-20. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423550874001.pdf>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México.
doi:<https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- Hojman, V., Villarroel, V., Varela, J., & Bruna, D. (2022). *Aprendizaje, bienestar y colaboración desde la Psicología Educativa. Propuestas teóricas y experiencias*.

Universidad del Desarrollo. doi:<https://psicologia.udd.cl/files/2022/08/Libro-Educacionaversi%C3%B3n-final.pdf>

Irrera, D. (2021). Simulating conflict resolution dynamics and fostering negotiation skills.

OASIS(33), 13-28. doi:<https://doi.org/10.18601/16577558.n33.03>

Jaramillo, H., Obregón, N. y Reyes, A. (2021). Habilidades sociales y capacidad de manejo de conflictos interpersonales en docentes de un Instituto superior. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 843-853. Epub 30 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.241>

Jardí, A. y Puigdemívol, I. (2024). Medidas de apoyo educativo para la inclusión en la teoría y en la práctica. ¿Son siempre inclusivas? *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(1), 23-42. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782024000100023>

Lavié, J., González, J., Padilla, M., y Freda, M. (2014) Mediación narrativa en formación de estudiantes universitarios1. En E. Guichot-Muñoz, J. Fernández-Gavira, y J. González-Monteaudo (Eds.), *Formación y mediación para la inclusión social. Contribuciones en investigación e intervención* (pp. 77-89)2. Sevilla: Proyecto ArleKin / Universidad de Sevilla.

Mancilla, K., & Cano, J. (2021). Estrategias y técnicas para la estimulación de la convivencia educativa. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 8, 45-58.

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Informe sobre la convivencia escolar en Colombia. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Montero, M. (2020). La narrativa como herramienta pedagógica en el manejo de conflictos escolares. *Psicología Educativa y Desarrollo Social*, 15(4), 245-261. <https://doi.org/10.1080/psicoedu2020.15.4>

Montaño, E. (2020). El conflicto escolar: una oportunidad para construir relaciones de convivencia con estudiantes de básica primaria. *Revista Scientific*, 5(16), 62-81. doi:<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.3.62-81>

- Morrill, C., Yalda, C., Adelman, M., Musheno, M., & Bejarano, C. (2000). Telling tales in school: Youth culture and conflict narratives. *Law & Society Review*, 34(3), 521-565. doi:10.2307/3115137
- Olave, J. (2017). Narrativas juveniles en el aula: pensar juntos la relación pedagógica. *Rev. Bras. de Educ. de Jov. e Adultos*, 5(10), 65-76.
doi:<https://www.revistas.uneb.br/index.php/educajovenseadultos/article/view/4408>
- Patiño, J. (2017) Prácticas familiares de paz: un acercamiento a las narrativas de jóvenes universitarios *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 15, núm. 2, juliodiciembre, 2017, pp. 1207-1222 Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Manizales, Colombia
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77352074030>
- Peña-Sandoval, H. (2015). Mediación narrativa: técnicas y método para resolver conflictos en las organizaciones. *Revistas UCC*. doi:<http://dx.doi.org/10.16925/di.v17i22.1234>
- Pérez-Gallardo, E. R., Álvarez Hernández, J., Aguilar Parra, J. M., Fernández-Campoy, J. M., & Salguero García, D. (2013). El diálogo como instrumento para la solución de conflictos en escolares de educación secundaria. *International Journal of Developmental and Education Psychology*, 2(1), 184-194.
doi:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852173009>
- Rodríguez, H. (2023). A convivir se aprende. Narraciones de escuelas latinoamericanas. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 11(25).
doi:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457672025016>
- Rodríguez, A., Corral, K., Moreira, B., & Alcívar, G. (2022). Respuestas educativas para la inclusión y atención a la diversidad: aportes desde la academia: Colección:

respuestas educativas para la inclusión y atención a la diversidad, año 2022.

ResearchGate. doi:<https://doi.org/10.26820/978-9942-622-12-9>

Rodríguez, F., y Galán, S. (2019). Intervenciones psicosociales en la escuela: Habilidades emocionales y resolución de conflictos. *Revista Iberoamericana de Psicología Social y Comunitaria*, 14(2), 77-89. <https://doi.org/10.1016/ripsoc.2019.02.007>

Rojo, A. y Fierro, M. (2024). Construir espacios de esperanza en contextos de violencia. Diálogos con estudiantes universitarios. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 54(2), 159-191. Epub 21 de junio de 2024.

<https://doi.org/10.48102/rlee.2024.54.2.636>

Romero, C., & Bermúdez, A. (2024). *Narrativas sobre convivencia escolar en estudiantes de grado octavo de la I.E.D. Policarpa Salavarrieta, Bogotá D.C [Monografía]*.

Obtenido de Universidad Distrital Francisco José de Caldas:

<http://hdl.handle.net/11349/91779>

Salgado, R. (2021) Subjetividades juveniles y narrativas escolares en el Telebachillerato Comunitario en México *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 21, núm. 2, 2021, mayo-, pp. 1-30 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica DOI: <https://doi.org/10.15517/aie.v21i2.46785>

Sánchez L. y Rosero, A. (2023). Narrativas y prácticas dialógicas de los docentes que posibilitan que el estudiante aparezca como otro legítimo en la convivencia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 4119-4139.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7268

Sánchez, J. (2024). Hacia una Cultura de Paz a Través de la Mediación entre Pares, una Estrategia para la Solución Pacífica del Conflicto. *Ciencia Latina. Revista*

Multidisciplinar, 8(3). doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12200

- Shao, L. (2023) Mediación narrativa: una propuesta para la prevención y resolución de los conflictos entre padres e hijos adolescentes en China y España. *Llengua, Societat i Comunicació*, 21, 64-72. doi:10.1344/LSC-2023.21.9
- Silva, L. y Gualdrón, E. (2023). Narrativas de vida, un medio para sanar heridas sociales en entornos educativos. *Praxis & Saber*, 14(36), 93-112. Epub October 15, 2023. <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n36.2023.15128>
- Spencer, & Peterson. (2020). *A Teacher's Guide to Narratives*. Obtenido de Universidad de Ontario Occidental:
https://www.uwo.ca/fhs/lwm/teaching/dld2_2022_23/Diemert_TeachingNarrative.pdf
- UNESCO. (2019). Educación para la paz: Prevención de la violencia y manejo de conflictos en las escuelas. París: UNESCO.
- Torrego, J. C. (2015). La mediación escolar: Un enfoque para mejorar la convivencia. *Revista de Psicopedagogía y Educación Inclusiva*, 11(2), 67-82. <https://doi.org/10.1016/j.psicoedu.2015.02.002>
- Winslade, J., & Monk, G. (2020). *Narrative Mediation: A New Approach to Conflict Resolution*. Wiley.
- Yepes, S., & Giraldo, E. (2023). Narrativas escolares de las estudiantes desplazadas por el conflicto armado en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1-25. doi:<https://doi.org/10.11600/rllcsnj.21.2.5414>